

# La Cronica Meridional

Diario Liberal independiente y de intereses generales.

FUNDADOR Y DIRECTOR:—FRANCISCO RUEDA LOPEZ.

ALMERIA.—Domingo 2 de Agosto de 1891.

Se suscribe en la Ad-  
ministracion. Reyes Ca-  
tolicos, núm. 16.  
Los anuncios se reci-  
ben de 8 de la mañana  
a 5 de la tarde.  
Anuncios a 12 céntos.  
de pta. linea en la 4.<sup>a</sup>  
plana y 25 en la 3.<sup>a</sup>

NUMERO SUETO 5 CENTIMOS  
TELÉFONO NÚM. 7.

SUBSCRIPCIONES  
PAGO ANTICIPADO  
PTAS.  
Almería, un mes. 1'50  
Provincias, trim. 5  
Extranjero. 10  
25 CENTIMOS 75 CENTIMOS  
TELÉFONO NUM. 7

## LA SITUACIÓN DEL HOSPITAL.

Para poder conocer a fondo la verdadera situación del Hospital de Santa María Magdalena, nos dirigimos el jueves último a este establecimiento de Beneficencia con el objeto de interrogar a la Superiora de las hermanas de la Caridad, Sor Catalina, que se halla al frente de dicha casa de Misericordia.

### Una interview con Sor Catalina

Cuando se traspasan los umbrales de aquella santa morada, donde encuentra asilo el desvalido huérfano y el pobre herido, no puede por menos de sobrecojerse el ánimo y sentir el espíritu cierto respeto y temor ante aquellos claustros y aquellas habitaciones que parecen la antesala de la mansión de la muerte; se va allí dejando un mundo lleno de animación y vida; resuenan aún en los oídos las carcajadas del placer; aun conserva la retina la imagen de los paseos llenos de mujeres hermosas con joyas, flores y brocados, el cambio es brusco, porque allí no mora más que la Caridad cristiana y esta no tiene alas de irisados colores, sino una humilde saya y una blanca toca. El herido y el enfermo yacen en el lecho del dolor quejándose amargamente, acaso de ese mundo que tanto nos embelesa a los que aún le vemos por el cristal que nos agrada, y los tiernos frutos ora del amor liviano, ora del infortunio, también parecen átomos de materia que indican la pequeñez del hombre.

Con esta impresión penosa penetramos en el saloncito de recibimiento, una pequeña habitación cuyo pavimento es de ladrillo y sus paredes y techumbre están blanqueadas. Unas cuantas sillas de anea, una mesa de pino y unos cuadros religiosos de escaso mérito artístico, es el mobiliario de aquella pieza donde encontramos a Sor Catalina.

Es esta una señora de venerable aspecto: en su cara están grabadas la caridad, su misión y la bondad, su dón especial.

—Venimos con el objeto de enterarnos del verdadero estado de la Casa, que creemos es bastante malo.

—Sí, efectivamente; hoy en día se hacen esfuerzos para contrarrestar el mal, pero como este es tan antiguo, no se le puede combatir como se desea. Carecemos de muchas cosas.

—Pues es necesario atajar el mal, porque usted por experiencia sabe que las enfermedades crónicas nunca dan buen resultado.

—Así es: Aquí nos sucede como la que tiene un traje tan usado y mal traído, pero que va durando hasta que llega un momento en que dice aquí estoy y comienza a irse hilo por hilo, y eso es lo que yo me temo, que llegue ese momento y la penosa marcha de este asilo se haga imposible.

—Comprendemos, como ha dicho Vd., que la falta, ó más bien dicho el delito, no es de este año ni del otro, ni de aquel personaje ó de este otro. Pero dígame Vd.: ¿no es bochornoso que los Sres. Diputados hayan ido desatendiendo sus primordiales obligaciones?

—Sí, sí, yo le diré a Vd.; en mi larga vida de asilos y establecimientos de Caridad y Misericordia, yo puedo asegurarle que hasta el año ochenta y cinco que vine a Almería, no he conocido ninguno que se encontrara en la situación angustiosa que este atraviesa, y ya digo que al presente hay que reconocer los esfuerzos que se hacen para aliviarla.

—Hasta nosotros han llegado las quejas de los enfermos, que aseguran haberles faltado medicina. ¿Es cierto?

—Sí; a veces les he oído decir a ellos lo mismo; pero como la botica no corre a nuestro cargo, no le puedo dar a Vd. datos en concreto.

—¿Y los alimentos? La carne creo que muchos días no reune condiciones aceptables.

—Así, así. La verdad es que como dicen ellos que la paga escasea, no se puede ser exigente: algunas veces la hubiese devuelto y no se hubiese aceptado, sino toda, parte de ella; pero como es artículo tan indispensable para el alimento de los enfermos, ante el temor de quedarnos sin él, hemos tenido que resignarnos y admitirla.

—¿Faltan también ropas?

—Oh, sí, bastante; andamos muy mal de sábanas y demás ropa de cama; pero hoy mismo me ha dado una autorización el Presidente para poder adquirir alguna; pero es muy poco y se necesita más.

—¿Y ropa del Hospicio?

—Peor; el vestuario es insuficiente, hay mucha falta.

—¿Y la lactancia de la casa de Maternidad? ¿cuántos niños crían las amas?

—Algunas hasta tres; el personal es insuficiente, nosotras recibimos cuantas vienen, pero no quieren continuar porque dicen no las pagan.

—¿Cuánto les deben?

—Mucho, mucho, no sé a punto fijo la cantidad, pero con seguridad que es grande.

—¿Y los gastos ordinarios, la compra de artículos al día?

—Esta es una de las varias cosas que tenemos que agradecer al actual presidente de la Diputación: es la única asignación que hoy marcha bien.

—¿Y qué otras atenciones ha puesto en cubierto el presidente?

—Otra ha sido la instalación del agua en varios departamentos: antes teníamos un solo grifo del cual nos surtíamos para todas las necesidades.

—¿Y a Vdes. les pagan su asignación?

—Nuestra gratificación, puesto que no es paga, porque la gratuidad es nuestra norma, también escasea; es poca cosa, ya ve V., no nos alcanza ni aún para vestirnos; son 40 reales mensuales a cada hermana.

—¿Y tienen muchas mensualidades atrasadas?

—Muchas, desde el ochenta y cuatro hasta el día pasan de treinta.

—¿Y las corrientes?

—Hacia un año que no habíamos recibido nada, pero hace pocos días, nos dió el presidente una carta de pago, importe de tres mensualidades.

—¿Y a más de esa asignación, que como usted

muy bien dice ni aún para lavado y planchado tienen, hay señalada alguna otra para la comida?

—No, nosotras comemos en los mismos platos y la misma comida de los pobres.

—Hasta por faltar, creo que ni luz en abundancia tienen Vds.

—El gas hace mucho tiempo que por débitos de la Diputación nos lo quitaron y solo tenemos algunas candelillas de aceite.

No queriendo fatigar a esta noble y como todas ellas, heroica hermana de la Caridad, nos retiramos dándole mil gracias a la digna Superiora por el cortés recibimiento que nos había hecho.

¡Quien posee como Sor Catalina un inagotable manantial de virtudes, es merecedora de alabanza, ya que a todo premio renuncia en esta vida!

### Nuestros comentarios.

Habrán visto nuestros lectores por la anterior conversación que la actitud y contestaciones de la Superiora del Hospital de Santa María Magdalena eran reservadas.

Sus afirmaciones fueron pocas, vacilaba, y ella misma nos rogó que no diésemos publicidad a su relato por el temor de herir personalidades.

Se condolia, sí, pero dulcemente, de la escasez; de sus labios no salían reproches, sino quejas resignadas, afirmaciones débiles; tratando de ejercer la caridad con todos, a ninguno quería condenar, a nadie hacia responsable de la precaria situación porque atraviesa el Hospital; pero ello es que existe, que los alimentos no reúnen las condiciones apetecidas, que a las amas no se les paga y mantienen algunas hasta tres criaturas, que faltan sábanas para el desgraciado enfermo, ropas para los niños asilados, medicinas, en fin, que las atenciones primordiales de la Beneficencia, están desatendidas por la Excm. Diputación.

Podrá ser verdad, y así lo creemos, como dice la superiora de aquel asilo, que el mal viene de muy atrás y que el actual presidente atiende más que los anteriores, las obligaciones; pero no podemos dejar de comprender que hay que atajar ese mal que llegaría a convertirse en elemento destructor, si no se remedia pronto.

También estamos conformes en comprender que estas faltas no estrictas en un todo en la Diputación que no paga, pues no teniendo ésta fondos, mal puede hacerlo; pero en lo que no estamos conformes es en que no pueda ésta arbitrar recursos.—Los pueblos no ingresan—nos dicen, pues bien, si estos no cumplen sus obligaciones ¿quién los ampara en el incumplimiento de la ley y del deber sagrado? ¿serán acaso los mismos diputados que deben, al ser nombrados, favores a esos pueblos? ¿No es la política roja ó azul, la que forma el caciquismo, esa rueda parada que entorpece la marcha de la Administración? ¿No es la consideración al recomendado?

Pues todo esto es necesario destruir, antes que a los que yacen en las camas del Hospital les falten medicinas y ropas y el caldo nutritivo y confortable; antes que los hospicianos por falta de calzado y ropa se vean recluidos en los claustros sombríos sin poder salir a la calle, y las amas sin ser pagadas abandonen sus puestos y alimenten tres criaturas, y por último, antes que suceda lo que Sor Catalina teme, que el vestido ya gastado, se deshile y marche cada pedazo por su lado; es necesario hacer desaparecer la anómala situación de la Beneficencia de Almería.

### Llamamiento.

Al empezar esta campaña en pró de nuestro Hospital, hay que hacer uso, digámoslo así, de

dos resortes; excitar la iniciativa oficial y la particular.

La primera no sirve para el momento: exhaustas están las cajas del erario de la Diputación y no es posible, en pocos días, que mitiguen tanta miseria y calmen necesidad tanta.

La segunda, ó sea la iniciativa particular, es más apropiada, por ser más fácil de realizar y más acomodaticia; esta es la que puede venir en nuestra ayuda.

Estamos segurísimos que al hacer un llamamiento a la sociedad, no ha de ser baldío el tiempo en ello empleado. Las damas almerienses que lucen en los salones su aspecto señorial y que pasan la vida rodeadas de comodidades, formando un amoroso hogar estrechado por los vínculos del afecto, no pueden ser insensibles ante la desgracia del infeliz abandonado por su familia y por la fortuna. Las amorosas madres que crían a sus hijos entre caricias y desvelos, no se olvidarán, nó, de los pobres de la lactusa, que son apenas sustentados con el jugo lácteo.

Las que desuellan por hermosas, por elegantes ó por su ingenio saben demás, que ningún hechizo vale si no está acompañado por la bondad de alma, por la Caridad Cristiana.

Las desdichas descritas en las anteriores líneas no pasarán seguramente desapercibidas, y nosotros proponemos que imitando a muchas capitales andaluzas, se forme una Junta de damas que organice una rifa de Beneficencia en la próxima feria, cuyos productos sirvan a aliviar las mas perentorias necesidades.

Lo que acontece todos los años en Granada, sin que el Hospital se encuentre en la situación apurada de este, es necesario que se haga aquí, para demostrar que la dama almeriense no solo sirve de ornato en los salones, sino también para aliviar la miseria, socorrer al necesitado y vestir al desnudo.

Si nos dedicamos en la próxima feria a divertirnos sin acordarnos de las escaseces ajenas, no mereceremos muy buen concepto, ni nuestra conciencia puede estar tranquila.

La rifa de Beneficencia se impone en los actuales y críticos momentos, como también se impone que los jóvenes de la Montaña, que tienen acordado celebrar sus fiestas, dediquen, en caridad, alguna para el Hospital.

Como el objeto es benéfico, nadie puede tener inconveniente en coadyuvar a nuestro pensamiento. No lo dudamos; es muy sabido que la fibra del sentimiento del pueblo almeriense responde siempre a las excitaciones cuando son reales, y por lo tanto, más que nada, nuestra misión se reduce a implorar de las señoras, zenzan cuantos inconvenientes se presenten y no pierdan un solo momento para organizar la rifa.

En cuanto a los montañeses, creemos que con solo iniciarles el pensamiento, bastará para que se apresuren a realizarlo, pues conocemos a esa sociedad, que aunque constituida solo para la distracción y amenidad de sus socios, también sirve para enjugar las lágrimas de los desgraciados.

F. NALSCA.

### RECORTES.

Dice *El Siglo* sentenciosamente:  
«También afirmamos una y cien veces, contra todo lo que apasionadamente se diga en contra, que la vida municipal y provincial se ha normalizado mucho.»

Dígalo si no el Ayuntamiento de...  
Donde el estado normal es andar a silletazos.

58 FOLLETIN DE «LA CRONICA.» AÑO 1891.

## WALISINA

—¡Muera el asesino! esclaman todos a una voz. ¡Abrid! ¡Muera el asesino!

—¡Muera! añade el arzobispo describiendo los cerrojos. Entrad; le he visto echando un mortal veneno en los oídos de la duquesa.

—¡Qué horror! ¡colguémosle de una almena!

—¡Qué se le ahorque!

—¡Qué se le arrastre por las calles!

Y precipitándose todos sobre el indefenso anciano, le cogen por los brazos y por las piernas, y quieren inmolarse a su furor.

Don Oppas les muestra el frasco que él mismo ha dejado, y dice:

—Hé aquí el veneno con que ese infame quitó la vida a vuestra princesa.

—Miente el parricida; contesta el conde de Tuy con la serenidad de la inocencia y con la indignación mas imponente; el matador de Walisina eres tú, tú, su mismo padre...

—¡Imbécil! replica el arzobispo con una sonrisa de desprecio. ¿De esta manera tratas de disculparte?... ¿A qué esperais, soldados? ¡Acabad con él! ¡Despedazadle!

—No; saquémosle antes la lengua, porque calumnia a nuestro libertador.

—¡Que se le saque la lengua!

—¡Cortemos la lengua al asesino!

—Sí; cortádsela, grita el prelado infuco acogiendo con un júbilo horrible aquel medio de ocultar mejor su crimen; cortádsela y arrastradle despues por todas las calles y las plazas de la ciudad.

El desdichado Malarico quiere defenderse, pide que le escuchen, y hace extraordinarios esfuerzos para desprenderse de las manos de aquellas furias; pero nada consigue, sus voces son ahogadas entre las de los verdugos, y sin piedad ninguna le sacan a las galerías, y se disponen a comenzar la mutilación decretada.

—Aguardemos a que venga el día, esclama uno; que presencie todo Tuy el suplicio del asesino de su soberana.

—No; reponen otros, que muera al instante, y cuando despierte el pueblo, sabrá que ya no existe su idolatrada duquesa; pero sabrá también que el matador ha sido cruelmente castigado.

—No, no; replican los más, esperemos al día; el asesino nos ha privado a todos de un ángel salvador; la ofensa es de todos; que saboreen todos la venganza.

—Sí; que presencie toda Galicia los tormentos del infuco; que vea correr su negra sangre.

—Y que revele antes de quién ha recibido oro por dar muerte a la gobernadora.

—Es verdad; que lo revele; que declare si hay alguna conjuración y los nombres de los culpados, para que mueran todos.

—¡Mueran, mueran todos los culpados!

¡Qué hable el asesino!

—¡Qué hable el envenenador de la duquesa!

Al oír esto don Oppas palidece y se considera ya casi perdido; pero bien avezado a estos contratiempos en la larga carrera de sus crímenes, se rehace luego y con suma serenidad y destreza prorrumpe de este modo:

—¿Qué hable? ¿Qué hable?... ¿Y para qué? ¿Merecen crédito las palabras de un malvado? ¿Podrá decir verdad el hombre abominable que ha tenido valor para levantar su brazo sacrilego contra la sagrada persona de vuestra soberana? ¿Escuchareis sin horror al monstruo que nos ha robado, a vosotros una tierna y adorada madre, y a mí una buena y amorosa hija? ¿Le creereis, repito, le creereis? ¿No habeis oído calumniarme a mí, al padre de Galicia, al libertador vuestro?...

—No te calumnio, le interrumpe el conde; tú, tú has sido...

—Calle el asesino, grita don Oppas con voz atronadora, para sofocar la de Malarico.

—No es una calumnia, añade el abuelo de Walisina con toda la fuerza de sus pulmones; tú la has envenenado.

—Miente el infame...

—Tú, bárbaro, tú...

—¡Mientes! ¡Mientes!

—Cuando me hiciste subir a su cámara...

—¡Mientes!

—Ya era un cadáver mi nieta...

—¡Su nieta! Esclaman todos.

—¿Lo veis? ¿Lo veis? dice el arzobispo furioso. ¡Qué impostural! ¡Arrancadle la lengua!

—Sí; mi nieta es...

—¡Matad al impostor!

—¡Yo soy Malarico, conde de Tuy...

—¡Despedazadle!

—¡El hijo de Eborico vuestro último rey...

—¡Ahogadle, ahogadle!

—¡El padre de Theudisela...

—¡Esto ya es insufrible! ¡Si vosotros no acabais con ese monstruo, yo...

—¡El monstruo eres tú...

—¡Inícuo!

—¡Parricida! ¡Parricida!

Ya no puede contenerse mas el coraje del odioso prelado; se arroja sobre el químico, le aprieta la garganta fuertemente con sus manos de hierro, y viendo que le ha obligado a sacar de la boca casi toda la lengua, dá un grito de feroz contento y esclama:

Leemos:  
«Aseguran que el Sr. Isasa tiene en estudio la ley de instrucción pública.»  
¿Ahora se le ocurre estudiar al señor ministro?  
Ya sabemos la calificación que le ha de dar el tribunal.  
¡Suspensión!

Nos dice *El Diario Español* que aunque se tire de la manta en el Municipio, los conservadores se quedarán vestidos.  
¡Vaya una gracia! Como que acaban de llegar! Y con ropa nueva.  
Además, los conservadores saben vestirse de manera que se les ciña mucho la ropa al cuerpo. Ni á tirones se le arranca la chupa á un conservador.

Sobre la recepción de la embajada marroquí dice un telegrama de San Sebastián:  
«Los discursos cambiados son muy afectuosos, expresándose en ellos el deseo de mantener y consolidar la amistad entre España y el imperio marroquí. El tiempo se halla bastante nublado.»  
¡Qué coincidencia tan extraña!  
A continuación de esos deseos de mantener y consolidar la amistad entre ambos países, se le ocurre al corresponsal aplicar esta noticia:  
«El tiempo se halla bastante nublado.»  
¡Y tantol!  
Los corresponsales deben ahora decirnos si el duque de Tetuán asistió á la recepción con paraguas.

## EL ABRAZO DE VERGARA.

(Conclusión.)

El autor tembló de placer.  
—¡Hola!—pensó en seguida.  
Pensamiento que no puede menos de honrarle.  
Después sintió—porque es muy sensible—que sus ojos ardían entre sus párpados y que su corazón latía con irregularidad.  
Este fenómeno es de muy mal agüero.  
—Perdone usted si le ofenden mis palabras...—añadió el autor.—Y, si no me perdona, dígame usted que me marche, que me aborrece, que tiene miedo de mí... Pero, ¡hableme de cualquier modo!  
Nuevo silencio, nuevo rubor, nueva sonrisa...  
Iba, pues, el autor á seguir su perorata, cuando la deidad alzó los ojos y con una voz pura, suave é inteligible pronunció dos ó tres palabras en un idioma muy turbio, en alemán probablemente.  
El gesto con que acompañó estas palabras quería decir sin duda alguna:  
—Caballero, soy extranjera, y no comprendo jota de lo que usted me dice.  
El autor quedó atolondrado.  
La joven volvió á bajar los ojos.  
El autor mudó de táctica, y cogió una mano á la extranjera.

La extranjera retiró la mano.  
El autor buscó los pies de la joven.  
La joven escondió los pies.  
La declaración estaba formulada en el idioma primitivo, en el lenguaje natural.  
Entonces clavó el autor sus ojos en la cara de la desconocida.  
De este modo transcurrieron quince minutos de reloj.  
Al mediar el minuto decimosexto, abrió los ojos la alemana.  
El autor recuerda en este instante que eran azules. Un relampago brillaba en ellos.  
Pero no por esto se crea que tenía nubes ó cataratas.

El turquí del firmamento no era tan puro en aquella tarde de primavera como las dos pupilas que hablaban con las del autor.  
El autor tiene los ojos negros.  
Con ellos vió que el pecho de la joven se dilataba y que su mano se dirigía á un cristal de la berlina.  
—¡Ya consume más oxígeno que yo!—pensó el autor, bajando el cristal y no sin esperanza de volver á subirlo.  
La joven dió las gracias al autor con una mirada de doce segundos.  
El autor besó con sus ojos los ojos que le daban las gracias.

Cuando cuatro ojos miran de veinticinco años se tutean ES PELIGROSO QUE SIGAN MIRÁNDOSE.  
Este axioma se compone de una frase mía, de una locución de Alfonso Karr y de un verso de lord Byron.  
Los cuatro ojos se tuteaban; eran menores de edad y seguían mirándose.  
Esto es histórico.

De pronto le ocurrió al autor la siguiente idea:  
—Esta joven estará despechada porque no he vuelto á cogerle la mano, proporcionándole, cuando menos, el placer de hacerme otro desaire.  
Y es que el autor conoce que las mujeres gozan tanto en hacer un desaire como en otorgar un favor.  
Las calabazas son el placer de la cabeza.  
No acabó de ocurrirle este axioma, cuando cogió de nuevo la mano de la desconocida.  
La resistencia fué leve, hipócrita, rica de monadas.

La mano quedó presa.  
Y no estaba bajo cero.  
(La mano es el termómetro del amor, los ojos son el barómetro y el corazón el cronómetro.)  
El autor estrechó, pues, el termómetro de la sajona.

La sajona apretó por su parte la mano del autor.  
Los ojos del autor dijeron entonces una cosa muy atrevida á los ojos de la beldad.  
La beldad miró la hora en un bonito reloj que pendía de su cuello; asomóse á la ventana y exploró el camino.

El autor repitió la intimación.  
La alemana dijo con un ademán:  
—Espere usted...  
Estaba anocheciendo.

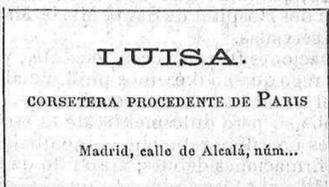
El autor no podía hablar, ó, por mejor decir, no debía hablar, puesto que la joven no lo comprendía; pero era tan dichoso, esperaba serlo tanto, se hallaba tan lleno de ideas y tan rico de elocuencia, que habló, peroró, disertó como otro Demóstenes.  
El viento se llevó aquel brillante discurso de nadie oído, y en el cual dijo el autor todas las temeridades de lenguaje y todas las hipérbolas de amor que le inspiraron las circunstancias.

La joven adivinaba, leía, bebía, aspiraba aquel torrente de pasión hablada.  
Y es que la elocuencia tiene su magnetismo, que subyuga á los mismos sordos, y á los irracionales, y á la materia inorgánica...

Dos ó tres palabras erizadas de ffff y nnnn constituyeron la réplica de la teutona á aquella ardiente improvisación.  
De esta manera transcurrió media hora de ruido vano en español y en alemán.

La noche llenó de oscuridad la berlina.  
La joven volvió á explorar el camino, como para ver por donde caminaba.  
El autor sentía que le faltaba la respiración se le anochecía.  
Al fin se hicieron las tinieblas impenetrables.  
Entonces, y solo entonces, extendió el autor sus brazos hacia la desconocida.  
La desconocida no esquivó aquel abrazo.  
Su divino talle se dobló hacia el autor, como la rama de un limonero se inclina al deseo del codiciado fruto...  
El autor creía tener colgado un cascabel de cada oreja; tanto le silbaba la sangre en los oídos.  
La extranjera acercóse más... ebria, palpitante, enamorada; echó los brazos al cuello, y...  
—¡Soooooo!—dijo el mayoral á las mulas en aquel instante crítico.  
La diligencia se paró.  
La portezuela se abrió al mismo tiempo.  
La joven se escurrió de entre los brazos de su víctima.

El autor tuvo miedo de sí propio.  
El mayoral dió la mano á la joven para que bajara del carruaje, diciéndola con socarronería:  
—¡Vamos, señora! Ya estamos en Vergara. Aquí tiene usted á su esposo, que llega con los brazos abiertos...  
—¿Dónde estás, Juanito?—exclamó la alemana en el castellano más puro que se habla en Castilla la Vieja.  
Y se alzó gritando:  
—¡Buen viaje, caballero! Abur...  
El autor se hundió en el último rincón de la berlina.  
Su mano tocó una cosa muy suave...  
Era una tarjeta.  
El autor encendió un fósforo y leyó lo que sigue:



Aquel abrazo, el único que Luisa dió al autor, se conoce en la historia de los corazones con el nombre de *El abrazo de Vergara*.

III  
Se rompen las hostilidades.  
Amigo lector.  
El título de la presente novelilla te hizo creer que se trataba de Espartero y de Maroto...  
¡Qué lamentable equivocación!  
Pedro A. de Alarcón.  
Noviembre de 1877.

## La Crónica en Madrid.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL.  
Estimado compañero: Más de 24 horas han transcurrido desde que se celebró la sesión del Ayuntamiento y aún continúa hablándose en todo Madrid de las incidencias que allí tuvieron efecto.

El día antes, el alcalde interino Sr. Ceruelos, conferenció estensamente con el ministro de la Gobernación acerca de la actitud que había de observar en la sesión de ayer.

No cabe duda que todo cuanto hizo el Sr. Ceruelos, fué debido á la inspiración del ministro; por lo tanto, el voto de censura que el próximo miércoles presentarán los concejales republicanos al Sr. Ceruelos no vá dirigido á él sino al inspirador de su conducta.

No hay para qué decir que el Sr. Silveira, en vista del fracaso obtenido por el alcalde en la sesión de ayer busca y rebusca el medio de dar la batalla á las minorías del municipio desde luego asegurarse que no tocará para nada á los republicanos y que las iras gubernamentales se estrellarán contra los liberales.

¿De qué modo? Pues del siguiente: El Gobierno se propone anular las elecciones verificadas en 1890 fundándose en una denuncia de nulidad de elecciones que le hizo en tiempo oportuno un tal Sr. Abella. El expediente en cuestión se tramitará en breve, esto es, saldrá del ministerio de la Gobernación para ir al Consejo de Estado donde dormirá el sueño de los justos hasta que el ministro quiera despertarlo. Durante este sueño se suspenderá al Ayuntamiento que fué elegido en dicho año y para coincidencial el Gobierno vá á enseñarse con solo concejales monárquicos liberales, dejando á salvo á los republicanos que despues de todo son los que hasta la fecha llevan la perturbación al municipio.

Así se explica bien á las claras que republicanos y liberales anden aparejados y moviéndose solo al unísono de un impulso, esto es haciendo la oposición al partido conservador.

Conducta es esta por demás inesplicable y que al fin y á la postre habrá de producir sus resultados y que por cierto no han de ser beneficiosos para el Gobierno.

Hoy publica *El País* una nueva carta del comandante Prieto. Nada nuevo añade, como no sea el dar unos cuantos alfilerazos al general Lopez Dominguez y manifestar que él no servirá jamás á la restauración monárquica.

El Consejo de ministros que estaba anunciado para hoy se ha suspendido y en los centros oficiales no se tiene conocimiento de cuando se verificará.

Nada más de particular ocurre. Los círculos políticos están desiertos; cada día es mayor la desanimación política y gracias á lo ocurrido en el municipio, se ha podido hablar algo de la cosa publica ayer y hoy.

Suyo affmo.—M.  
Madrid 30 de Julio de 1891.

### COMUNICADO.

Sr. Director de LA CRÓNICA MERIDIONAL.  
Muy señor mío: Algo tarde llegó á mis noticias la denuncia presentada por el concejal Sr. Acuña

en la sesión del día 20 de los corrientes, en la que se manifestaba que la vacuna destinada á la Beneficencia habia sido vendida.

Averiguado el autor de expresada carta, resulta ser, el distinguido médico de esta localidad D. Antonio Blanco, Director del Instituto de vacunación. Poco tiempo ha necesitado dicho señor despues de conocer lo ocurrido, para procurarse los informes necesarios, y comprender lo difícil que es manchar una reputación profesional tanto mas digna de respeto, cuanto que sirve para atender á las necesidades de la vida. Exponiéndome me entrega la carta que le adjunto para la inserción en el periódico que V. dirige, y rogándole así lo haga para que el público que conoce este asunto le dé su merecido, me ofrezco de V. affmo. amigo q. b. s. m.—Felipe Fernandez.

Sr. D. Felipe Fernandez.

Estimado compañero: Por versiones vertidas en la Barriada del Cabo de Gata y de que me hice eco, escribí al Sr. Acuña manifestándole que indebidamente habia cobrado tubos de vacuna destinada á la Beneficencia; pero despues de depurados los hechos, he visto satisfactoriamente la mala fé con que se trataba de desacreditar su honor profesional y he retirado la referida carta á dicho Sr. Acuña, manifestándole á V. para que quede á salvo su honor profesional.

Puede V. hacer uso de esta carta si lo cree conveniente, pues lo autorizo para su publicación, quedando desmentido cuanto se hablase en la sesión del Excmo. Ayuntamiento el día 20 de los corrientes.

Para su completa satisfacción, escribo estas líneas que firmo en presencia de los Sres. D. Antonio Durán y D. Manuel Orland, y me reitero su affmo, amigo y compañero q. b. s. m.—Antonio Blanco.  
Almería 31 Julio 91.

### VARIEDADES.

#### ANTE UN RETRATO DE ANGUSTIAS PEREZ.

Te miro con ansia tal, que dudo si es la pintura copia del original, ó si es la forma real, de tu graciosa figura.

En tu faz lunares veo cual perlas de una corona; y es tan grande mi deseo, que separada te creo del marco que te aprisiona.

A mirarte no me avengo retratado en un carton: más que esa imagen, sostengo que es bella la que yo tengo grabada en mi corazón.

Ese tu retrato frío me inspira pasión y enojos, y no sé si lloro ó río de que guarde el pecho mio el encanto de tus ojos.

Mojar el pincel debió en amorosos colores el que tu imagen copió: parece que te pintó soñando con los amores.

Duerme en tus labios un beso, y al copiar tu faz hermosa no dejó el artista impreso el beso que tienes preso entre tus labios de rosa.

Si tu retrato pudiese mirarme con rostro grato tal vez mi pena cediese: ¡quiera Dios que no me pese haber visto tu retrato!

J. B. B.

### GACETILLAS.

**El indulto.**—Con verdadera satisfacción, con júbilo inmenso, recibimos ayer la noticia que telegráficamente nos transmitió nuestro activo corresponsal de la Corte, participando el acuerdo del Consejo de Ministros de conceder el indulto solicitado para el desgraciado reo de Albox, Gabriel Pedrosa, por cuya vida se ha interesado toda esta provincia, elevando al trono fervientes súplicas de perdón, á las que ha unido sus ruegos el padre de la víctima. Ya leerán muchos lectores el telegrama publicado ayer, que con carácter urgente recibimos de madrugada.

Felicitemos sinceramente al pueblo de Albox, que en estos momentos se hallaba consternado, y á todas aquellas personas, corporaciones, sociedades, autoridades y centros, que se han interesado por la vida de ese infeliz reo, arrancado de las manos del verdugo.

**Club de regatas.**—La junta directiva ha recibido datos y precios del Club de Barcelona de las embarcaciones que se hallan en venta, debido á la amabilidad de uno de los socios de aquel Centro, así como del Club real de Greenock (Escocia) uno de los mejor organizados de Europa.

Según nuestros informes, el Club de esta capital, abraja el proyecto de adquirir alguna de estas embarcaciones y proveerse poco á poco, conforme lo permitan los recursos de la Sociedad, de los pertechos y materiales necesarios.

En la primera sesión que celebre la junta directiva probablemente se tratará de ese asunto.

**Comunicación.**—El general Sr. Fernandez de Rodas, gobernador militar de esta provincia, ha dirigido una enérgica comunicación al Sr. presidente de la Diputación provincial, manifestándole que en vista de la gravísima situación porque atraviesa el Hospital, y de las deficiencias que se notan en la asistencia á los individuos de tropa que se hallan enfermos en dicho establecimiento, tanto en la alimentación como en las medicinas, se verá obligado á interesar del

Capitán general del distrito, retire la guarnición de esta plaza.

El Presidente Sr. Oña, al conocer el texto de referida comunicación, pidió certificación del médico militar Sr. Ibañez, con el fin de adoptar las medidas convenientes.

**Almería.**—Bajo este mismo epigrafe, en la sección de *Lo que pide el país* que ha inaugurado en nuestro apreciable colega *El Liberal* de Madrid, su redactor corresponsal, nuestro amigo el Sr. Franck, se publica una carta de su visita á esta capital, de la que reproducimos los siguientes párrafos:

«Voy á empezar la campaña que usted me ha encomendado, y que pondrá de manifiesto las verdaderas necesidades y las más constantes aspiraciones de los principales pueblos de España, hablando de Almería.

Venir de Almería y no hablar de las obras del ferrocarril, sería imposible.

Así es que para decir algo con pleno conocimiento resolví, á pesar del poco tiempo de que disponía, visitar al ingeniero jefe de la compañía Fives-Lille. Mr. Causel, el cual tuvo á bien corresponder con su nunca desmentida amabilidad á mis deseos, prestándose á una *interview*, de la cual le sintetizo lo siguiente: que en este año transcurrido se han empeñado los trabajos en las provincias de Almería y Jaén; que en esta sección, que tendrá unos 18 kilómetros, hay ya 10 que están casi terminados, y este casi porque no pocos propietarios de terrenos, mirando mucho más por sus intereses particulares que por el bien general de la comarca, piden precios exageradísimos por la expropiación, lo cual ha motivado que la Compañía concesionaria haya tenido que recurrir á la expropiación forzosa, medida que entorpece necesariamente la marcha de los trabajos.

Hay todavía en Almería algunos pesimistas, respecto á la importancia y seriedad de la Compañía, pero fuerza es reconocer que cuando las obras están contratadas por una empresa de tal importancia como la de Fives-Lilles, nada hay que temer.

Otra de las mejoras de Almería que se espera con impaciencia, es el ferrocarril á la Sierra-Alhambra, manantial inagotable de minerales de hierro.

Actualmente se encuentra en esa el representante de la importante casa H. Borner, de Londres, que viene á firmar la escritura de traspaso de dicho ferrocarril, que empezará á funcionar en breve.

Esta misma casa H. Borner, es la que ha acometido hace poco la colosal empresa de desagüe de las minas de Herrerías, en la Sierra-Almagrera, pudiendo afirmar que su instalación es la mejor que hoy existe en España.»

**Tormenta.**—Ayer descargó ligera tormenta al NO. de la población percibiéndose algunos truenos poco intensos y fuerte precipitación de lluvia. A las 3 de la tarde cruzó la tormenta el zenit.

**Los caciques.**—El *Nosce te ipsum* que con tanto acierto se escribió en el templo de Delfos con respecto al hombre, puede y debe generalizarse á todos los objetos y entidades.

El hombre no solo debe conocerse á sí mismo; debe conocer cuanto necesariamente le rodea.

Si esto es axiomático, no lo es menos que los caciques en la provincia de Almería no se reconocen á sí mismos ni lo procuran siquiera.

De otro modo ellos mismos se inspirarían temor y es probable que algunos se presentaran espontáneamente en las Penitenciarías pidiendo hospedaje.

**Enhorabuena.** Ha regresado á Málaga nuestro amigo, el ex inspector de 1.ª enseñanza de esta provincia, D. Antonio Cases Alemany, profesor de la escuela normal de Málaga despues de haber obtenido la licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras con la brillante nota de sobresaliente, en la universidad de Granada.

Felicitemos á tan querido amigo por el nuevo triunfo adquirido en su ya notable carrera.

**Higiene de los baños.**—Como en Almería muchas señoras procuran no mojarse la cabeza en el baño, debemos recordar, que segun todos los higienistas, esto es sumamente peligroso. En vez de ser saludable, los baños pueden producirles enfermedades graves.

Además, nadie debe bañarse despues de haber experimentado fuertes emociones ó cuando sienta algun malestar ó de haber dormido poco.

**Nuestra riqueza forestal.**—La repoblación de arbolado en algunos de los montes de nuestra provincia, es asunto que preocupa á cuantos se interesan por nuestra abandonada riqueza forestal.

La verdad es que esta cuestion no debiera mirarse con tanta indiferencia, por lo mismo que importa mucho al porvenir de algunos pueblos cuya situación no puede ser mas lamentable.

Por ser escaso el arbolado, hasta en Almería se nota su deficiencia.

Hay sitios anchos apenas sin un árbol. El transeunte no encuentra sombra cuando mas molesta el sol, y la población carece de un medio higiénico tan recomendado.

**La cuestion social.**—Hace un mes próximamente, nos ocupamos del libro que se proponia dar á luz, nuestro estimado amigo D. Justo Fornovi sobre la cuestion social.

De este libro, cuyo mérito fuimos los primeros en reconocer se han ocupado extensamente los periódicos de Madrid, *La Epoca*, *El Resumen*, *El Globo*, *La Opinion*, *El Demócrata* y *La Correspondencia Militar* y cuyo juicios concuerdan con el que en su día expusimos.

Damos la enhorabuena á su autor, nuestro querido amigo, que debe estar orgulloso del buen éxito que ha alcanzado su obra, y le aconsejamos la esponja á la venta en esta capital igual que la ha expuesto en Madrid, seguros de que obtendrá el mismo éxito.

**Túnel.**—Anteayer quedó perforado el túnel de San Miguel, en el ferrocarril de Linares á Almería.

Ese túnel, que mide 160 metros y pertenece al trozo que construye el Sr. Marqués del Cadiamo, es el primero de la línea en que se ha establecido comunicación entre ambas bocas.

**Bando.**—En otro lugar publicamos el bando dictado por el Alcalde de esta capital, prohibiendo que se críen dentro de la población los cerdos. La medida es acertadísima y hace tiempo, que haciéndonos eco de las quejas generales del público, venimos reclamándola.



# DIARIO DE AVISOS.

## CHOCOLATES Y CAFES

### DE LA COMPANIA COLONIAL

Tapioca, Tes.—37 recompensas industriales.

Depósito general: calle Mayor, 18 y 20. Sucursal, Montera 8.—MADRID

## VINO DE VIAL

**Tónico Analtítico Reconstituyente**



**A la Quina Jugo de Carne Fosfato de Cal**

El Tónico mas energico para Convalecientes, Ancianos, Señoras, Niños raquiticos ó debiles y todas las personas delicadas

Compuesto de sustancias indispensables a la formacion de la Carne muscular y de los Sistemas nervioso y huesoso

El VINO de VIAL es la reunion de los medicamentos los mas activos para combatir: la Anemia, Clorosis, Dispepsia, Gastritis, Edad critica, Debilidad, Convalecencia, & en una palabra, todos estos estados de languidez, enfraquecimiento, extenuacion nerviosa en los cuales los temperamentos de nuestros dias se hallan predispuestos.

LYON — Farmacia J. VIAL, rue de Bourbon, 14 — LYON

Depósito en todas las farmacias

**FALTA DE FUERZAS**

ANEMIA CLOROSIS DEBILIDAD CONSUMCION

**EL HIERRO BRAVAIS**

representa exactamente el hierro contenido en la economía. Experimentado por los principales médicos del mundo, pasa inmediatamente en la sangre, no ocasiona estreñimiento, no fatiga el estómago, no ennegrece los dientes. Tómese veinte gotas en cada comida. Exijase la Verdadera Marca. De Venta en todas las Farmacias. Por Mayor: 40 y 42, r. St-Lazara, Paris.

## CARMONA Y COMPAÑIA.

10.—Tiendas.—10.

Se han recibido cien mil abanicos japoneses en todas clases y precios; abanicos del país en vitela de papel, gasa y seda de colores, luto y medio luto. Gran surtido en sombrillas para señoras y caballeros, todo á precio de fábrica.

## ESTRADE-BERDOT FRERES OPTICOS.

Tiendas 2.— Almería.

Hemos recibido un surtido especial en aparatos eléctricos que se expenden á los precios siguientes:

Timbres de 9, 10, 50 y 11 pesetas uno; pilas leclanché á 4 y 5 pesetas uno; botones de llamada á 1 peseta 25 céntimos; hilo superior, el kilo 9 pesetas; cuadros indicadores 4 números á 38 id. de 6 á 55 id.; de 9 á 75 pesetas uno.

Además se venden piezas sueltas como zines, vasos, porosos y tornillos de Bornas á precios económicos. Buen surtido de

microscopios sencillos y otros compuestos de gran potencia para reconocer la trichina y la filoxera y otros mil objetos, los hay á 25, 45, 60, 100 y 140 pesetas uno; id. para reconocer la moneda y minerales billetes de Banco, los hay á 2, 3, 4, 5, 6 hasta 10 pesetas uno.

Se hacen las composturas de optica. Estrade-Berdot freres.

## MONTURAS.

Se venden cuatro monturas de caballero y una para señora y varios libros de equitación. En la calle de las Cruces, número 12, ó en esta redacción formarán.

## BRAGUERO METALICO

DE COMPRESOR GRADUADO.

En las repetidas aplicaciones que he hecho de este aparato en un periodo de tiempo que no bajaré de 25 años en personas de ambos sexos y de todas edades y en su mayor parte bien conocidas en esta localidad, he adquirido el conocimiento de que con la aplicación constante de este braguero, no puede pasar jamás la hernia á ese estado desesperado en que tan frecuentemente pone en inminente peligro la vida del herniado apreciación que he tenido la satisfacción de ver confirmada por el dictamen que han dado de este braguero los médicos que alcanzaron mayor reputación en esta capital y provincia.

Siendo todavia desconocido de muchas personas este aparato verdadero salva-vidas como gráficamente le denomina uno de mis clientes, vengo hoy á reproducir su descripción que ya hice conocer del público en la Revista médica que se publicaba en esta localidad en 1884 y en LA CRÓNICA MERIDIONAL del 29 de Junio de 1889.

«Los bragueros que se expenden en los comercios, y únicos de que generalmente echa mano toda persona que se siente relajada, se componen de un aro, endeble muelle de una fuerza determinada é invariable y es tal su ineficacia que en los ataques de tos que experimenta el que está quebrado, momentos en que mas que nunca necesita de una presión fuerte y constante sobre la bola que comprime á la hernia para evitar la mayor dilatación de la abertura del anillo inguinal, la almohadilla del braguero ordinario se levanta, favorecida por la debil resistencia del aro, á cada una de las sacudidas de la hernia, quedando esta por consiguiente en completa libertad de aumentar á placer su volumen.

Además, la almohadilla del antiguo braguero, que está formada de un relleno de algodón recubierto de piel de gamuza; pierdesu forma convexa á las primeras aplicaciones, pues el relleno recibe constantemente la fuerte presión que se dá á los tirantes pretendiendo tener la hernia reducida; sin embargo de que ni nates ni despues tiene condiciones la bola rellena para mantener las tripas á buen secado.

La bola del nuevo braguero es hueca y está formada de dos planchas finas de níquel y soldadas á la plata; su acabado es perfecto, muy particularmente el pulimento de la parte que ha de estar en contacto con la carne, y que dotada de una extensa serie de finos taladros, hacen que este ingenioso compresor se mantenga adherido á la boca del anillo conservándose reducida la hernia en las diferentes posturas que adopte el paciente, cualquiera que sea el ejercicio ó trabajo corporal á que se dedique.

El aro es de acero sin templear y su espesor se halla relacionado con el volumen de la hernia á que se trata de aplicar, hallándose en iguales proporciones las dimensiones de la bola.

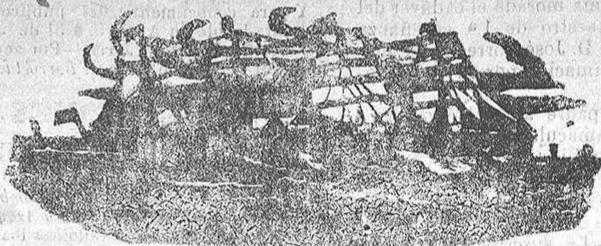
Este arco es considerado á primera vista como recargado de metal, pero todo esto se necesita para que conservando su inflexibilidad obre poderosa y directamente sobre la manecilla que comprime á la bola, un tornillo de palanca giratoria colocado en el punto más inmediato al medio gozne que constituye la articulación del aparato.

Este tornillo avanza á media vuelta manteniendo constantemente á la bola en la presión deseada y es un recurso tan importante, que siendo el regulador de la fuerza de este braguero, constituye una de sus mas recomendables cualidades, efectuándose su manejo con suma brevedad por dentro del bolsillo del pantalón y desapercibido de los presentes, bien al sentarse cuando la bola comprime demasiado, bien al levantarse si se nota que la presión no es suficiente.

A poco que se fije la atención en la descripción, aunque mal hilvanada, con que he tratado de dar á conocer el braguero articulado de bola metálica se comprenderá, que el día en que el precio de este aparato pueda ser abordable para todas las clases—hoy es de 80 y de 150 ptas.—se habrán conjurado por completo los desastrosos efectos de este padecimiento uno de los que con más frecuencia, afligen al hombre en todas las edades y no es verdad menos frecuentes en las mujeres.—Sebastián Lopez.»

## SERVICIOS

DE LA  
Compañia Transatlántic  
DE  
BARCELONA



SERVICIOS  
DE LA  
Compañia Transatlántic  
DE  
BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERAGRUZ.—Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE COLON.—Combinación para el pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Cuba y Méjico contrabordo en Puerto-Rico.

Un viaje mensual saliendo de Vigo el 15, para Puerto-Rico, Costa-firme y Colón.

LINEA DE FILIPINAS.—Extension á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India Chinz, Conchinchina y Japón.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viénes á partir del 10 de Enero del 90 de Manila cada 4 mártes á partir del 7 de Enero de 1890.

LINEA DE BUENOS-AIRES.—Un viaje cada mes para Montevideo y Buenos-Aires saliendo de Cádiz, á partir del 1.º de Enero de 1890.

LINEA DE FERNANDO POO.—Con escalas en las Palmas, Rio de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA.—Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.—Servicio de Tanger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viénes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Todos estos vapores admiten carga con las condiciones mas favorables, y pasajeros á quienes la Compañia dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebaja á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebaja por pasajes de ida y vueltas. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año sino encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañia previene á los señores comerciantes, agricultores industriales, que recibirá y examinará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañia admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Consignatarios: M. Ruiz Reyes é hijo en liquidación.

## BANCO VITALICIO DE CATALUÑA

COMPANIA GENERAL DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMAS FIJAS

Domicilio en Barcelona: calle Ancha, numero 64.

CAPITAL DE GARANTIA.

10.000,000 DE PESETAS.

De la Memoria y cuentas leidas en la Junta general celebrada el dia 1.º de Junio del corriente año, resulta que en el bienio de 1889 y 1890 se han emitido 2984 pólizas nuevas por un capital de pesetas 18 747,127-20, y que los riesgos en curso se elevan á 35.555,641-15 pesetas.

Las operaciones de la Compañia comprenden los seguros caso de muerte en todas sus combinaciones, los seguros caso de vida y las rentas inmediatas y diferidas.

Delegado en la provincia de Almería, D. Juan Antonio Martinez, calle de Reyes Católicos número 2, Almería.

## En el taller

de D. Basilio Carmona, en el barrio de la Cruces, calle de la Noria núm 19, hay herramientas para los trabajos del campo y carreteras y se hacen balconajes, ventanas y demás hierro para los edificios á precios económicos como tambien se instalan pararrayos y como hacen las piezas de éstos, tambien se arreglan todos los instrumentos, de pesar y de medir porque en este taller está la oficina del Fel contraste.

Tambien tiene la representación de la mejor fábrica que constituye puertas de chapas de acero, cuyos precios son bastantes módicos.

Recomendamos á nuestros lectores

AGNCIA ALMODOBAR  
Puerta del Sol, núm. 9, entresuelo, izquierda,  
Madrid.

## Wojama fresca.

Superior queso de bola, salchichón de Vich, embutidos de todas clases; variado surtido en conservas de carnes y pescados y las excelentes aceitunas sevillanas, todo á precios muy reducidos.

Bazar de Ultramarinos del Malagueño.  
2.—Marquesa.—2.

VALERIO GUINYO PESAN EN ORO

LAS PILDORAS Y UNGÜENTO DE COLIRSAN

todas las otras MEDICINAS PRIVILEGIADAS

Elaboradas solamente en el No. 78, NEW OXFORD ST., antes 533, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.